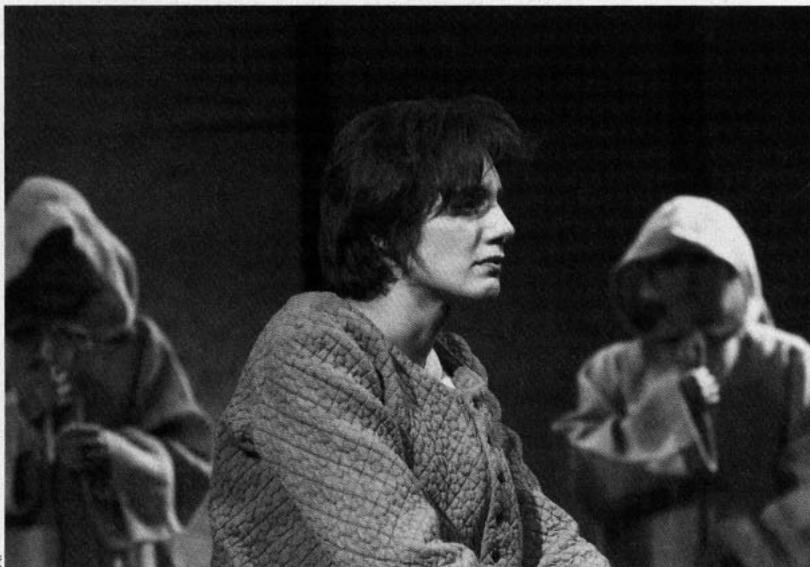


"Juana de Arco"

Dramaturgia: Coca Duarte. **Dirección:** Horacio Videla. **Teatro** Universidad Católica. **Con:** Blanca Lewin, Tito Bustamante, Eduardo Barril, Julio Milostich, Carla Lobos, Roxana Naranjo, Ramón Llao y elenco. **Escenografía:** Ramón López y Alejandro Rogazy.



A diferencia de la propuesta del Teatro Nacional Chileno, preocupado por la difusión de la dramaturgia chilena, el Teatro de la Universidad Católica ha centrado su temporada en obras de carácter universal. En función de esto, más allá de las reales motivaciones por estructurar el repertorio de las principales compañías universitarias, está la pregunta de fondo de si el valor artístico prevalece sobre determinadas intencionalidades, más aún si, en el caso específico de *Juana de Arco*, se nos habla de su sentido "experimental".

Subtitulada *El misterio de la luz*, y tal como el título genérico señala, la pieza se centra en la historia de Juana de Arco, la famosa

doncella de Orleans que fue quemada en la hoguera a los diecinueve años. Sin duda, un personaje que ha tenido a lo largo de los siglos una relevante preocupación artística (obras pictóricas, musicales, literarias, teatrales, cinematográficas), y resulta de interés observarlo desde una perspectiva más actual, en lo que la dramaturga Coca Duarte ha llamado "una interpretación histórica contemporánea". Así, al margen de los diversos acercamientos que puede provocar el personaje, igual seguiremos encontrándonos con hechos sustanciales, vinculado con el entorno político, religioso y, sobre todo, con las propias tensiones de Juana, quien llega, en un momento, a abjurar por el

miedo a ser quemada en la hoguera.

Entonces, por todo este contenido implícito y por toda la literatura en torno a este personaje del siglo XV, el riesgo de un montaje "renovador" era inminente. Frente a lo anterior hay dos alternativas: mantener una estructura más bien "clásica" de la obra o jugar de lleno con la experimentación. En relación con esto, sin desmerecer las intencionalidades de la dirección de Horacio Videla y el aporte de los

elementos audiovisuales, la puesta en escena no logra materializar el sentido final de ese trabajo de laboratorio. Queda como a medio camino y, por lo mismo, el lenguaje audiovisual adquiere una independencia que lo hace ser más efectista que efectivo.

En lo que compete al aporte de otros lenguajes, reconociendo la presencia de momentos de interés, sobre todo en el interrogatorio final, en su globalidad, queda la

sensación de que quedó mucho por pulir. Partiendo con las actuaciones, ya que —por un lado— la protagonista (Blanca Lewin) no proyecta la fuerza del personaje, incluso dentro de su debilidad y, por otro, en donde en un trabajo parejo del elenco (no hay que dejar de mencionar la presencia de destacados actores), algunos intérpretes reiteran registros de representaciones anteriores. A su vez, hay una cierta rigidez en otros aspectos como, por ejemplo, en el planteamiento de lo escenográfico.

En suma, más allá de los proyectos y de la preocupación por dar vida a un personaje lleno de historia y de pasado, en el espectáculo de *Juana de Arco* faltó por develar, en su esencia, "el misterio de la luz".

